



* * *

Habían pasado cuatro días desde que Hajime había caído del puente.

En ese tiempo apenas se había movido, sacando el sustento que necesitaba de la Piedra Divina. Sin embargo, aunque la Ambrosia podía mantener vivo a un hombre en todas las condiciones menos en las más atroces, no podía saciar su hambre. Aunque no podía morir, Hajime sufrió constantes dolores de hambre, junto con el dolor fantasma que corría por su brazo izquierdo perdido.

¿Por qué me pasa esto a mí? Esa pregunta había sido algo en lo que pensaba constantemente.

No podía dormir por el dolor y el hambre, y si bebía más Ambrosia, todo lo que hacía era despejar su mente para dejarlo sentir el dolor más vívidamente.



Una y otra vez, su fatiga lo llevó al borde de la conciencia, sólo para que el dolor y el hambre lo trajeran de vuelta. Y luego, para escapar del dolor, bebía más Ambrosia, lo que sólo provocaba más dolor. Había repetido ese ciclo más veces de las que podía contar.

En algún momento, Hajime dejó de beber la Ambrosia por completo. Había elegido inconscientemente la forma más rápida de acabar con su dolor.

“Si todo lo que me espera es el dolor eterno... entonces bien podría...” murmuró para sí mismo, claramente derrotado, y dejó que su conciencia se desvaneciera.

Tres días después de eso.

El dolor que había pasado cierto umbral había disminuido por un tiempo, pero eso era simplemente la calma antes de la tormenta. Su inanición regresó con toda su fuerza, y los dolores de hambre insuportables le sacudían continuamente el estómago. El dolor fantasma continuó también, atormentando a Hajime todo el



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

tiempo. Se sentía como si sus uñas estuvieran siendo peladas lentamente una a una, y luego fuera arrojada sal sobre las heridas abiertas.

¿Aún no estoy muerto? Aaah... Por favor, por favor... Sólo quiero vivir... Mientras anhelaba la muerte, se aferraba instintivamente a la vida. Sus pensamientos comenzaron a contradecirse. Hajime ya no era capaz de pensar racionalmente. Sus murmullos delirantes ya no parecían tener sentido.

Pasaron otros tres días más.

Sin la ayuda de la Ambrosía, expiraría en otros dos días. No había bebido nada en ese tiempo también, así que su sed se mezcló con su hambre.

Sin embargo, poco tiempo antes, alrededor del octavo día desde que descubrió la Piedra Divina, había comenzado un extraño cambio de mentalidad. Desplazándose entre desear la muerte y orar por la salvación, su mente había comenzado a retorcerse, y los pensamientos oscuros comenzaron a brotar del subconsciente de Hajime.



Como el fango, lentamente se había derramado en las grietas de su corazón causadas por su sufrimiento, y lentamente se había comido su alma.

¿Por qué tengo que sufrir tanto...? ¿Qué hice para merecer esto? ¿Por qué yo... por qué terminó así? Dios me secuestró y me dejó en este lugar... Y entonces mis compañeros de clase me traicionaron... Me despreció un conejo... Y entonces ese bastardo se comió mi brazo... Sus pensamientos continuaron oscureciéndose. Como la tinta negra que se esparcía lentamente a través del pergamo blanco, el corazón puro de Hajime lentamente se empañó.

Alguien tenía la culpa, alguien le había empujado esta injusticia, alguien lo había herido así... Su mente empezó a buscar un enemigo al que odiar. El dolor, el hambre y la oscuridad lentamente erosionaron la cordura de Hajime. Sus pensamientos oscuros continuaban creciendo.



JabraScan
RexScan

ありふれた職業で ARIFURETA SHOKUGYO DE SEKAI SAIKYOU

Traducion Morlan

¿Por qué nadie viene a salvarme? Si nadie me va a salvar, ¿qué debo hacer?
¿Cómo puedo hacer que este dolor desaparezca? Al noveno día, Hajime estaba tratando de encontrar una salida de su aprieto.

Los pensamientos de cómo escapar del dolor eran todo lo que le llenaba, e incluso la ira y el odio se estaban desgastando lentamente. No había tiempo para estar atrapado por esos sentimientos mezquinos. Porque por mucho que odiara a sus enemigos, el dolor de Hajime nunca disminuyó. Para escapar de la situación absurda e irracional en la que estaba atrapado, había que descartar sentimientos innecesarios.

¿Qué es lo que quiero? Quiero vivir. ¿Y qué me impide vivir? El enemigo. ¿Y quién es el enemigo? Todo el mundo y todo lo que se interponga en mi camino, todo lo que empuje este destino irracional sobre mí. Entonces, ¿qué debo hacer? Debería... Debería...

El décimo día. Tanto el odio como la ira habían desaparecido de su corazón. El dios injusto que lo empujó a este mundo, el compañero de clase que lo traidoró, los monstruos que querían matarlo... incluso la sonrisa de la chica que dijo que lo protegería... todos dejaron de importar.



En comparación con la necesidad apremiante de sobrevivir, esos pequeños sentimientos no significaban nada. La voluntad de Hajime se convirtió en una punta endurecida. Como la punta de una espada forjada en las llamas del infierno. Afilado, fuerte y capaz de cortar cualquier cosa.

Y su voluntad deseaba... *Matarlos*. No había odio, hostilidad o ira en esas palabras. Sólo una declaración simple. Para vivir, tenía que matar.



JabraScan
RexScan



Traducción
Morlan

Hajime que lo resolvía todo con una disculpa y una sonrisa, el Hajime que Kaori había llegado a admirar.

Y nació un nuevo Hajime Nagumo, uno que estaba dispuesto a matar sin piedad cualquier cosa que se interpusiera en su camino.

Su alma destrozada se había reformado una vez más. Y no era un mero mosaico, un alma reparada apresuradamente. No, esto era un alma reformada en la oscuridad y desesperación del infierno, un alma templada en el dolor y el instinto. Un alma más dura que el acero.

Hajime arrastró su cuerpo debilitado hasta la cavidad donde la Ambrosía se había derramado, y luego la lamió como un perro. Su hambre y dolor aún persistían, pero su cuerpo recuperó su vigor.

Luego se limpió la boca, sus ojos brillaron ferozmente mientras una sonrisa siniestra se extendía por su cara. Sus caninos se asomaron a través de su sonrisa cruel. Era un cambio radical en comparación a la clase de persona que había sido antes.



Hajime se levantó, y empezó a murmurar mientras transmutaba el suelo.

"Los mataré."